

Sábado de "fiesta" en los espacios escénicos

La Fiesta Nacional del Teatro, que se desarrolla en esta ciudad desde el jueves último y se prolongará hasta el próximo domingo, ha movilizó al público riojano en forma masiva. El costo mínimo de las entradas (2 pesos) y la alta calidad de los espectáculos obra como disparadores de las convocatorias que obtienen respuesta positiva por parte del público. Mucha gente joven se observa en las plateas, lo que resulta promisorio para la vitalidad del género en esta Provincia. La gran cantidad de elencos y propuestas exigen un esfuerzo organizativo excepcional y, salvo algunos cambios obligados en la programación y demoras en la iniciación no siempre justificadas, tienen adecuada cobertura por parte del equipo comprometido en la tarea. Párrafo aparte merece la gente de prensa, que está cumpliendo una esforzada pero efectiva tarea que facilita a los medios la cobertura y difusión del evento.

La jornada del sábado registró algunos cambios en la programación, pero prolongó el éxito inicial y la aprobación del público.

"LA NIÑA INVISIBLE"

Jorge Onofri lo hizo de nuevo. Otra vez, el gran creador neuquino y su grupo "Atacados por el Arte" cautivaron a un auditorio colmado en El Galpón con su fantástica obra "La niña invisible", protagonizada por los actores-titiriteros Dardo Sánchez, Liliana Godoy y Silvina Vega.

La increíble puesta de la obra atrapa desde el inicio, llevando el teatro negro de títeres a instancias superiores. La técnica actoral de los protagonistas se duplica en el manejo de los muñecos y en la gestualidad y los diálogos de los actores "humanos". La escenografía, impecable, cierra una puesta fresca y profunda.

La trama resalta, como idea central, las diferencias, la discriminación, el maltrato y fundamentalmente, el amor. El amor de un matrimonio con síndrome de down, el amor de esos muñequitos especiales por su hija adoptiva, el amor para recibir a una nueva hija, esta vez, invisible.

Y la niña invisible —por el maltrato recibido por quien la criara— se irá corporizando a medida que recibe el amor de su nueva familia. Aquí, la magia del teatro llega a su cenit: El público (niños y grandes) manifiesta su asombro ante las dos "patitas" de la niña,



ELENA Guillén. Excelencia interpretativa para un texto de primer nivel.

que comienza a corporizarse.

Onofri, el creador, nos sacude con esta obra, que pone al teatro como una de las más maravillosas variantes del arte.

"COMO LA GIOCONDA"

Unipersonal inquietante que mantiene al público expectante hasta el final e interesado por conocer la historia de una mujer frustrada, que vive lo posible ante las exigencias sociales que imponen modelos cuya concreción no facilita, sino todo lo contrario. Se vive como se puede, no como se quiere y menos como se exige.

La excelente interpretación de Elena Guillén, de Los Estrellados y Punto Cero de Rosario, transcurre en un escenario ambientado sólo por una silla y una cuidada puesta de iluminación. Por segundos absoluto silencio, un clima del cual resulta imposible escapar. Un clima que tambaleaba por momentos en razón de que personas que se encontraban en el hall de la sala conversaban en voz alta y llegaban a superar los, por momentos, susurros de la interpretación.

Es la historia de una mujer de más de 40 años que cuenta hechos de su vida sin contenciones, en condiciones de alta vulnerabilidad, que encuentra su contrafigura en la imagen y la historia de una Gioconda protegida hasta lo inimaginable, pequeña y sola en la inmensidad de su entorno.

La participación del público en el final de la obra lo sitúa como el salvador de ese personaje angustiado, que lo eleva y lo llena de aquello que siempre necesitó: ser admirada "Como la Gioconda".

"TRICIRCUS"

La presentación estuvo dirigida al público infantil y correspondió al grupo Trío Tri-Tri de Tandil. Chikito, Grandote y Pini Pony son los encargados de limpieza del circo. Mientras se ocupaban de sus tareas, reciben una carta informando que toda la compañía del circo había sufrido una suerte de indisposición, por haber comido los chorizos que Grandote preparó en un espectáculo anterior, ("Estamos fritos"). Por lo que tendrán que hacer hasta lo impensado para reemplazar a malabaristas, payasos, magos, forzudos, y un hombre elástico. Es a partir de esta situación que inician un sinnúmero de disparatadas ocurrencias para lograr el objetivo. Se convierten en magos, malabaristas, acróbatas, etc., para deleitar y el aplauso de los espectadores.